

8 / WIKÉN / 19 de abril de 2019

FELIPE VARGAS



“Cuando tomé el personaje estaba en un momento muy incómodo de mi vida respecto a mi cuerpo. Pero apenas terminé el rodaje empecé a hacer esta transición”.

DEMIAN HERNÁNDEZ: CON USTEDES, UNA NUEVA

Protagonista de la cinta chilena “Tarde para morir joven”, el joven actor profundiza en cómo fue rodar en el universo de la directora Dominga Sotomayor, su acercamiento a las artes visuales y musicales y su tránsito de identidad de género después de terminar esta premiada cinta que se estrena el 25 de abril.

POR Ernesto Garratt Viñes.

DEMIAN HERNÁNDEZ DICE QUE NO USA MUCHO el celular que ahora maneja —un modelo antiguo de iPhone— y que, antes de él, tenía uno de esos Motorola prehistóricos, que se abren y cierran.

De seguro, con ese teléfono sencillo y que solo sirve para llamar sería mucho más feliz. Pero las cosas han cambiado para este joven de 20 años desde que debutó como protagonista en “Tarde para morir joven”, nueva película de la directora chilena Dominga Sotomayor, que se estrena en cines la próxima semana. Ahora, Demian necesita estar al tanto de entrevistas y viajes, y sobre todo de las noticias que ha generado este laureado filme nacional —por el que Sotomayor ganó el premio a la Mejor Directora en el Festival de Cine de Locarno—, ambientado a inicios de los años 90 en la Comunidad Ecológica de Peñalolén.

Ahora, Demian requiere estar hiperconectado para hablar de algo que parece todo lo contrario: la saludable desconexión que hay y que se respira en la hermosa película de época que protagoniza en los nostálgicos años 1990, sin celulares, sin redes sociales ni intermediarios digitales para mandarse recados o comunicar qué le gusta a uno y qué no. Y para hablar de eso, el novel actor deja su móvil sobre la mesa del restorán Silvestre, del Barrio Italia, y no lo mirará durante toda la entrevista.

Su rol como Sofia, una adolescente que comienza un viaje de descubrimiento dentro de la Comunidad Ecológica de Peñalolén en “Tarde para morir joven”, es un viaje filmico de

bella factura que, para él, también ha sido el primer paso de un periplo artístico que nunca calculó ni menos planificó.

—Soy una persona que le gusta el cine a veces, pero mi relación con él es muy nueva, no me interesaba mucho antes, la verdad —dice.

A la película llegó porque una persona conocida de Dominga Sotomayor le contó que la directora estaba buscando jóvenes para su película, y que creía que él podría calzar para alguno de los personajes. Luego de reunirse varias veces con la cineasta, finalmente ella le pidió que encarnara el rol protagónico: una niña de 15 años, con madre ausente y aparentemente normal dentro de la comunidad.

—Es una niña rebelde, con el pelo corto, y es poco comunicativa. Una persona bien fría que conoce a un hombre, Ignacio (interpretado por el actor Matías Oviedo), se enamora de él y se enfrenta a su primer amor, a encontrarse con el deseo. Ignacio representa algo muy ajeno a la comunidad: es una persona que vive en la ciudad. Siento que representa un poco los anhelos de Sofia de escapar de este lugar, a pesar de que esta comunidad se plantea como un lugar de libertad y de salir del sistema... pero que para Sofia es como una burbuja.

Tiempo después de las filmaciones, el actor comenzó su proceso de transición en su identidad de género.

—Cuando tomé el personaje estaba en un momento muy incómodo de mi vida respecto a mi cuerpo, pero no tenía claridad. Pero apenas terminé el rodaje empecé a hacer esta transición